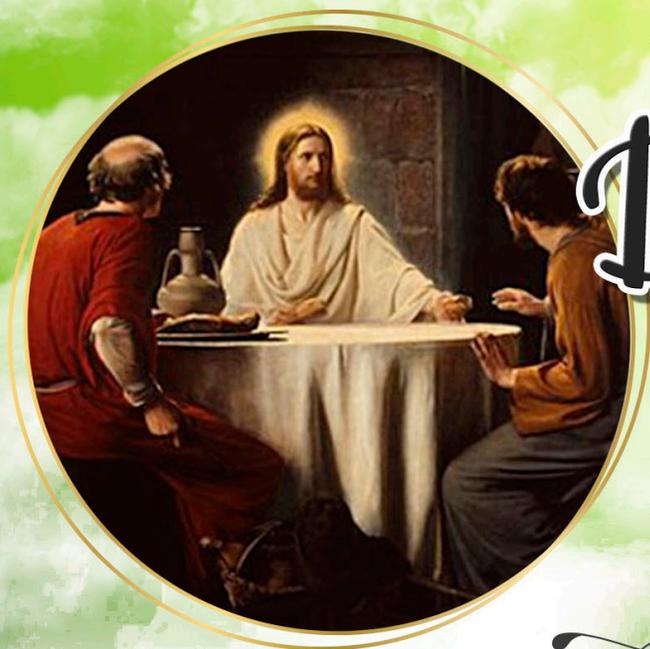




Arquidiócesis  
de Cartagena



# Domingo en Familia

III Domingo de Pascua  
26 de Abril

«El camino de Jesús»



[www.arquicartagena.org](http://www.arquicartagena.org)

# «El camino de Jesús»



## 1. Invocación inicial:

En el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

## 2. Lema:

Los envió en Familia a dar Esperanza a todos.

## 3. Canto:

**Cristo está conmigo,  
Junto a mí va el Señor  
Me acompaña siempre,  
En mi vida, hasta el fin.**

Ya no temo, Señor, la tristeza;  
Ya no temo, Señor, la soledad;  
Porque eres, Señor, mi alegría  
Tengo siempre, tu amistad.

**Cristo está conmigo...**  
Ya no temo, Señor, a la muerte;  
Ya no temo, Señor, la oscuridad;  
Porque brilla tu luz en las sombras,  
Ya no hay noche, tu eres luz.

**Cristo está conmigo...**

## 4. Ambientación:

Necesitaremos pañoletas u otro material para vendar los ojos a cada uno de los participantes. El responsable de coordinar la celebración de este Domingo, solicita que se cubran todos los ojos; se coloquen de pie y traten de desplazarse hacia donde está él, dejándose orientar por su voz (el líder puede ir cambiando de lugar para generar más dificultad). Luego se quitan las vendas y comparten cómo se sintieron durante el ejercicio y qué enseñanza para nuestras vidas, se puede obtener de este signo. Pautas para la reflexión: Es difícil avanzar en la vida cuando tenemos obstáculos que nos impiden ver el camino. La oscuridad nos genera miedo e incertidumbre. Por eso es necesario dejarnos guiar por Dios quien es capaz de quitar nuestra ceguera y remover los obstáculos que nos impiden seguir adelante y estar con Él.



## **5. Leamos la Palabra de Dios, San Lucas 24, 13-35.**

Aquel mismo día (el primero de la semana), dos de los discípulos de Jesús iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo.

Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?». Ellos se detuvieron con aire entristecido, Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: «Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?».

Él les dijo: «¿Qué?».

Ellos le contestaron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron».

Entonces él les dijo: «¿Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?». Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras.

Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista.

Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?». Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón».

Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

*Palabra del Señor*

## 6. Meditemos con la Palabra:

Durante la Pascua compartimos en familia, la alegría de saber que Jesús Vive y está con nosotros. El domingo pasado aprendimos que, a pesar de estar viviendo una “noche oscura” como los Apóstoles, el Señor entra a nuestras casas y nos trae dones muy especiales: la Paz, la Alegría, el Espíritu Santo y la Fe. Sin duda, estos maravillosos regalos nos ayudan a tener esperanza en medio de la pandemia que vivimos.

Hoy el Evangelio de San Lucas nos presenta un texto de la Resurrección cargado de muchos elementos interesantes. Un primer elemento es el **CAMINO**. En estos tiempos “extraños y difíciles”, en los que padecemos angustia, desespero, incertidumbre, nos puede pasar lo mismo que a los discípulos de Emaús: alejarnos del lugar de la promesa, del testimonio de la Resurrección. Sin embargo, Jesús sale al encuentro de sus discípulos, los interpela y los acompaña en su camino. También, Jesús en este tiempo camina en medio de nuestras familias aun cuando no lo reconozcamos muy bien; ahí está con nosotros; nos apoya y nos consuela dándonos la paz que tanto necesitamos. Es notable la tristeza que tienen los discípulos mientras caminan, cuando Jesús les hace ver que para alcanzar la gloria hay que pasar por la Cruz. En las Escrituras les enseña también el valor de su Palabra, de sus promesas, que no son producto del azar y la improvisación, sino que constituyen una hermosa historia de salvación, que aún continúa. Jesús entra en nuestro camino. Interrumpe y cambia el giro de nuestras conversaciones. Él es peregrino, camina con nosotros; es amigo, nos comprende y nos escucha; es maestro y nos enseña la verdad.

El segundo elemento es la **CASA**. Aquí es donde Jesús se les revela a los discípulos, allí les comparte el pan y los alimenta. En estos tiempos, hemos visto cómo nuestros hogares se han convertido en Casas de oración, donde nos alimentamos de la Palabra, dejando que nuestro corazón arda de amor por el Señor. En la casa abrimos las puertas, para que Jesús se quede en nuestras familias y podamos reconocerlo siempre como aquel que nos da vida y esperanza. El Señor está con nosotros y en nosotros, crea comunión. Nos enciende nuevamente el fuego de la Resurrección.

El tercer elemento es el **ENVÍO** a dar Esperanza. Y en este envío es necesario muchas veces ir un poco atrás, al pasado, tal vez lleno de dolor que nos da miedo afrontar. Pero ir atrás no para quedarnos estancados allí, sino para tomar fuerzas para afrontar el futuro. Solo quien es consciente de dónde ha salido, sabrá cuanto ha avanzado, y esto es lo que funda una esperanza concreta en nuestra vida. Podemos ahora preguntarnos ¿cómo dar esperanza en estos “tiempos difíciles”? ¿Seamos creativos! desde las redes sociales, demos testimonio de Jesucristo vivo, a través de un mensaje de aliento, compartiendo la Palabra, una llamada, una oración. Como familias anunciemos que Cristo está vivo. Propiciemos que arda los corazones de todos, como sucedió a los discípulos de Emaús y a nosotros mismos, una vez que hemos reconocido que Jesús Vivo y Resucitado.

## 7. Oremos con la Palabra:

Compartimos en familia nuestras súplicas, para que podamos reconocer al Señor en nuestro caminar. A cada intención nos unimos diciendo:

**R: Tú que caminas con nosotros, escúchanos.**

- Señor Jesús, que anduviste los caminos de la Pasión y de la Cruz, concédenos que, unidos a ti en el sufrimiento, perseveremos también contigo. **R.**
- Jesús, tú que has vencido la muerte y el poder del mal, concédenos que vivamos siempre para ti. **R.**
- Cristo Salvador, tú que te sometiste hasta a la muerte y has sido levantado por el Padre, recibe en tu Reino Misericordioso a nuestros hermanos difuntos, víctimas del Covid-19. **R.**
- Y que podamos fortalecer nuestra fe para que no vacilemos frente a las dificultades de la vida. **R.**

## 8. Compromiso:

En dialogo familiar compartimos a qué nos compromete la Palabra de este tercer Domingo de Pascua. Los compromisos deben ser concretos y privilegiamos particularmente el espacio de la familia.

## 9. Comunión Espiritual

“A tus pies me postro, ¡oh Jesús mío!, y te ofrezco el arrepentimiento de mi corazón contrito, que se hunde en la nada, ante Tu santa Presencia.

Te adoro en el Sacramento de Tu amor, la inefable Eucaristía, y deseo recibirte en la pobre morada que te ofrece mi alma.

Esperando la dicha de la Comunión sacramental, quiero poseerte en espíritu.

Ven a mí, puesto que yo vengo a Ti, ¡oh mi Jesús!, y que Tu amor inflame todo mi ser en la vida y en la muerte. Creo en Ti, espero en Ti, Te amo a ti Jesús. Amén”.

## 10. Oración Final

Proponemos que cantemos con la oración por la familia del Padre Zezinho

Que ninguna familia comience en cualquier de repente,  
Que ninguna familia se acabe por falta de amor.  
La pareja sea el uno en el otro de cuerpo y de mente  
y que nada en el mundo separe un hogar soñador.  
Que ninguna familia se albergue debajo del puente  
y que nadie interfiera en la vida y en la paz de los dos.  
Y que nadie los haga vivir sin ningún horizonte  
y que puedan vivir sin temer lo que venga después.

La familia comience sabiendo por qué y donde va  
y que el hombre retrate la gracia de ser un papá.

La mujer sea cielo y ternura y afecto y calor  
y los hijos conozcan la fuerza que tiene el amor.

***Benedicid oh Señor las familias, Amén.  
Benedicid oh Señor la mía también (x2).***

Que marido y mujer tengan fuerza de amar sin medida,  
y que nadie se vaya a dormir sin buscar el perdón.

Que en la cuna los niños aprendan el don de la vida,  
la familia celebre el milagro del beso y del pan.

***Benedicid oh Señor las familias, Amén.  
Benedicid oh Señor la mía también (x2).***

# Transmisión en Vivo

# **EUCARISTÍAS**

## Todos los días a las

## **12:00 m.d.**

Conéctate **En VIVO**   



[facebook.com/Arquicartagena](https://facebook.com/Arquicartagena)



[Arquidiócesis de Cartagena](https://www.youtube.com/ArquidiocesisdeCartagena)

[www.arquicartagena.org](http://www.arquicartagena.org)